

CULTURA



TAOÍSMO

YING-YANG, FENG-SHUI,

TAI-CHI, FALUN-GONG

JOSÉ LUIS VÁZQUEZ BORAU

DIGITAL
REASONS



JOSÉ LUIS VÁZQUEZ BORAU

TAOÍSMO

YING-YANG, FENG SHUI,
TAI-CHI, FALUN GONG

ARGUMENTOS PARA EL SIGLO XXI



Colección: Argumentos para el siglo XXI
Director de la colección: Emilio Chuvieco
© Autor: José Luis Vázquez Borau
© Digital Reasons, 2019
www.digitalreasons.es
info@digitalreasons.es
Antonio Cumella, 16- 28030 Madrid (España)

Diseño de cubierta e interior: Enrique Chuvieco.
Imagen portada: Ying-Yang

ISBN: 978-84-949835-0-4
Depósito Legal: M-9500-2019

Ficha bibliográfica: Vázquez Borau, José Luis, (2019): *Taoísmo*.
Madrid, Digital Reasons.

Impresión: Publicep. El papel utilizado en la impresión de este libro tiene certificación ambiental FSC y están libres de cloro. Los residuos de la producción se gestionan por empresas certificadas ambientalmente.

Impreso en España

Las afirmaciones incluidas en el libro son responsabilidad exclusiva del autor. Los puntos de vista reflejados en él no tienen por qué coincidir necesariamente con los del Banco de España. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 /93 272 04 47).

ÍNDICE

1. Introducción.....	9
2. Desarrollo histórico	13
2.1 Rasgos característicos de la cultura china	13
2.1.1 Una escritura común.....	13
2.1.2 La gran civilización china	14
2.1.3 Las creencias tradicionales del pueblo chino.....	15
2.1.4 El simbolismo de los números chinos.....	16
2.1.5 Creencias del más allá.....	17
2.2 La religión de la primitiva china	18
2.2.1 La religión china y los mitos.....	18
2.2.2 La cosmogonía china.....	19
2.2.3 Las divinidades fundamentales de China	21
2.3 I ching, el libro de la sabiduría china	22
2.3.1 Un libro de oráculos para la acción	23
2.3.2 Los cinco elementos	24
2.3.3 El Yin y el Yang se remontan a los primeros adivinos	26
2.3.4 Los trigramas o ideogramas de tres líneas	27
2.3.5 El I Ching no adivina, deduce, saca conclusiones ...	28
2.3.6 Las deducciones del I Ching	29
2.3.7 Los modelos numéricos.....	30
2.4 Escuela filosófica del Ying-yang y del Feng shui.....	31
2.4.1 El Yin y el Yang símbolo de la creación del universo	32
2.4.2 Orígenes del Feng Shui.....	33
2.4.3 Funcionamiento del Feng Shui.....	34
2.4.4 Los chakras, los meridianos y el aura.....	35

3. Fundador y doctrina	37
3.1 Lao-tse fundador del Taoísmo	37
3.1.1 Lao-Tse (s. V a.C) autor de Tao Te Ching	37
3.1.2 Otras leyendas sobre Lao-Tse	38
3.2 El libro sagrado del taoísmo: el Tao Te Ching	39
3.2.1 Tratado místico	39
3.2.2 Estructura del libro	40
3.2.3 La doctrina del yin yang en el Tao Te Ching	41
3.2.4 Te es la realización del Tao en la vida real	42
3.3 Doctrina del taoísmo	43
3.3.1 El gran principio de lo que no tiene principio	44
3.3.2 El Tao o camino que anda	45
3.3.3 El taoísmo ha modelado la cultura china	45
3.3.4 Enseñanzas taoístas	46
3.3.5 La vida es la mezcla armónica del yin y el yang	47
3.3.6 La creencia en la inmortalidad del alma	48
3.3.7 La actuación ética en el Taoísmo	49
3.3.8 El Tao nada hace y, sin embargo, nada queda sin hacer	51
3.3.9 Volver a la vida agraria primitiva	52
3.3.10 Influencia del taoísmo en la sociedad china	53
3.4 Los tres tesoros del taoísmo	53
3.4.1 Jing: la esencia de la vida	54
3.4.2 Chi: la energía de la vida	55
3.4.3 Shen: el espíritu de la vida	56
3.5 La concepción del ser humano en el taoísmo	57
3.5.1 El ser humano un ser intermediario entre el cielo y la tierra	57
3.5.2 La imagen de la mujer en China	58
3.5.3 La práctica taoísta	60
3.5.4 La alquimia interior	61
4. Dioses, culto y fiestas	65
4.1 Algunos dioses del panteón taoísta	65
4.1.1 El Oscuro Señor del Norte	65
4.1.2 Dou Mu	65
4.1.3 Guan Yin	66
4.1.4 Guan Gong	66
4.1.5 El Emperador de Jade	67
4.2 El culto taoísta	67

4.2.1	El taoísmo religioso del pueblo chino.....	68
4.2.2	El culto a los dioses y a los antepasados.....	70
4.2.3	El sacrificio al Dios del Cielo en China.....	71
4.2.4	El lugar del culto y el sacerdocio taoísta	72
4.2.5	El exorcismo y la comunicación con los muertos....	73
4.2.6	La sabiduría de los ancianos	74
4.2.7	El taoísmo místico.....	77
4.3	Fiestas del taoísmo	78
4.3.1	El Año Nuevo Chino	78
4.3.2	El festival Xung Yuan.....	81
4.3.3	La Montaña Wudang, lugar de peregrinación	82
5.	El arte chino y las artes marciales	85
5.1	El arte chino.....	85
5.1.1	Síntesis entre el espíritu creador y la función social	85
5.1.2	El trazo y la pincelada en el arte chino	86
5.1.3	Significado simbólico de los elementos de la naturaleza.....	86
5.2	Las artes marciales	88
5.2.1	El legado de Bodhidharma	88
5.2.2	Bodhidharma en el monasterio Shaolin	89
5.2.3	Forma, energía y mente en el entrenamiento de Chi Kung.....	90
5.2.4	Diferencia entre Chi Kung y Tai Chi	91
5.2.5	Tai-Chi-Zen: El Movimiento Primordial	92
5.3	Camino místico.....	93
5.3.1	Chuang-tze apóstol de las enseñanzas de lao-tse....	93
5.3.2	La influencia filosófica de ChuangChou en China.....	94
5.3.3	Enseñanzas del libro Chuang Tse.....	95
6.	Movimientos religiosos taoístas	99
6.1	Sectas taoístas en la era cristiana	99
6.1.1	Del Maestro Celestial.....	99
6.1.2	La Paz Suprema, la Montaña de Mao y lo Completamente Real	103
6.2	Falun Gong	105
6.2.1	Falun Gong es un movimiento espiritual.....	105
6.2.2	Los Amigos de FalunDafa	106
6.2.3	Falun Gong o la Ley de Buda.....	106

6.2.4 El libro Zhuan Falun, o Girando la ley de la Rueda.....	107
6.3 Otros grupos taoístas.....	108
6.3.1 I-Kuan Tao	108
6.3.2 Asociación para la difusión de la Cultura China y Taoísta	109
7. Conclusión	111
7.1 Las distintas estrategias de Oriente y Occidente.....	111
7.2 El taoísmo busca la armonía con la naturaleza	113
7.3 Mateo Ricci, pionero de la inculturación de la fe en China	115
7.4 Dios y el Tao	116
7.5 El camino taoísta y el camino evangélico de Jesús.....	117
7.6 Principal diferencia entre el taoísmo y el cristianismo	119
8. Referencias	123

*«Hasta la más larga caminata empieza
por un pequeño paso»*

Confucio (Filósofo chino 551-479 a. C.)

1. INTRODUCCIÓN

La civilización china se desarrolló en el contexto geográfico y humano del continente asiático. En un contexto extenso de grandes contrastes de clima, formas de vida, diversidad de pueblos, etnias y lenguas. La civilización china, nacida en el límite de las altas mesetas y de la gran llanura del norte del continente asiático, irradió a vastas extensiones y al propagarse al mismo tiempo se enriqueció con diversas aportaciones de los distintos pueblos. El primer contacto de China con Occidente se produjo a partir del siglo V d.C. El imperio aqueménide consolidaba entonces su preponderancia sobre las tribus iraníes, estableciéndose hasta el sur de Punjab en la India y por el norte hasta la Bactriana, límites orientales de las conquistas de Alejandro Magno en el siglo IV a.C. Desde ese momento, empezaron las caravanas a transportar mercancías hasta las puertas de China, a Lancheu, puerto terminal de la navegación china por el río Huangho. Por esta primitiva «Ruta de la Seda», los mercaderes indios, que más tarde introdujeron el budismo, transmitieron a técnicas, conocimientos e informaciones sobre astronomía, matemáticas y geometría.

Del siglo VI al III a.C., conocido como el período de los Reinos Combatientes, lucharon los señores ri-

vales por la hegemonía.. Ante el planteamiento de éstos de cómo debe comportarse un soberano, Confucio respondió que por la razón y por los ritos, cuya eficacia atestiguada por su largo uso, asegurará la satisfacción del cielo, el todopoderoso dueño de todas las cosas, del universo y la buena marcha de los asuntos terrenales. Otro filósofo, Lao-tse, dijo que la santidad obtenida gracias a una comunión perfecta con el Tao por la contemplación y la concentración del hombre permite al ser humano dominar el universo. Asimismo, lo que vale para el soberano vale también para el ser humano, animal social para Confucio, e individuo aislado en medio del universo según Lao-tse. Así los consejos de buen gobierno se convirtieron en sistemas filosóficos y en métodos de educación. Por lo tanto, el descubrimiento del mundo, del ser humano y de sus relaciones mutuas explica el nacimiento del humanismo y el papel desempeñado por los elementos naturales en la poesía y en el arte, que constituyen la parte fundamental en la vida espiritual del hombre chino.

Las religiones mayoritarias en China son el budismo, el taoísmo y la religión popular. Como ninguna de ellas es monoteísta, es imposible determinar, por ejemplo, cuántos budistas existen, ya que pueden practicar esta religión junto a otras. De hecho, la más popular es una combinación de las tres. La práctica religiosa más frecuente es hacer ofrendas a los dioses, espíritus y antepasados. El islam es también una religión muy extendida, sobre todo en noroeste. Se suele estimar actualmente en más de veinte millones. El partido comunista es oficialmente ateo. A pesar de que la Constitución garantiza la libertad de culto, el Gobierno intenta mantener un fuerte control sobre todas las organizaciones religiosas. Aunque exista una Iglesia católica oficial, las Iglesias independientes al Gobierno son ilegales y trabajan en la clandestinidad.

Recientemente, China y el Vaticano han firmado un acuerdo histórico que acerca definitivamente el deshielo de las relaciones diplomáticas rotas desde 1951 cuando Mao Zedong expulsó del país al Nuncio de la Santa Sede y a los misioneros católicos. Un primer paso de carácter religioso que consiste en el reconocimiento por parte del Vaticano de los obispos nombrados por el régimen durante las últimas décadas y en acordar los futuros nombramientos. Se pone fin así a las dos iglesias que convivían hasta la fecha: la oficial y la clandestina. A cambio, Pekín reconoce al Papa como jefe único. (Cf. https://elpais.com/internacional/2017/11/26/actualidad/1511696091_755070.html)

En el presente texto nos proponemos mostrar el desarrollo histórico de la cultura china; estudiar el Taoísmo, ver como es su culto, sus fiestas y sus ritos; el camino místico y, finalmente, los nuevos movimientos religiosos surgidos en su seno, para en la conclusión hacer una valoración global de los mismos.

2. DESARROLLO HISTÓRICO

2.1 Rasgos característicos de la cultura china

China es un Estado multiétnico. Para SunYatsen, el fundador de la China republicana, la nación china consta de manchúes, mongoles, tibetanos, musulmanes y, naturalmente, los Han. En la Ilustración europea, bajo la influencia de lo que escribían los jesuitas, y también de Leibniz y Voltaire, se idealizó a China, pero después, sobre todo bajo el influjo de Rousseau y de Hegel, se la ha visto como un país que destaca en lo económico y en lo espiritual. Hoy sabemos que los chinos son un pueblo con una historia y una cultura milenarias, un pueblo que consiguió integrar a los nómadas de las estepas mongólicas, convirtiéndose de buen grado en sedentarios.

2.1.1 *Una escritura común*

Ese gigantesco país, con sus 1.400 millones de habitantes, que viven en un 90% en las provincias orientales, se mantiene unido, pese a los diferentes dialectos, gracias a tener la misma escritura. Sus ideogramas son símbolos que reproducen más el significado que el valor fonético de una palabra, cuyas sílabas, según la entonación de la

palabra o de la frase, pueden tener un sentido completamente distinto; éste, sin embargo, se comprende en diferentes partes de China, y también en Corea, Vietnam y Japón, aunque se lea de modo distinto.

En la cerámica del Neolítico, entre los años 5000 y 4000 a.C., ya se encuentran breves signos gráficos de los que salieron los caracteres de la escritura, por ejemplo, en la dinastía Shang del segundo milenio antes de Cristo, encontramos el signo tian, «cielo», curiosamente un hombre alto con dos piernas; y este mismo signo se encuentra, muy poco cambiado, en la época clásica de los emperadores Han, que gobernaron en la época del Imperio romano. Los mismos dibujos pueden ser reproducidos por los distintos pueblos con palabras muy distintas; así, hoy siguen siendo inteligibles unos signos que fueron escritos hace dos mil años, porque en la escritura de hoy siguen teniendo el mismo significado.

2.1.2 La gran civilización china

La inmensidad de Asia requiere hacer matizaciones debido a las diferencias en sus sistemas de lenguas, tradiciones políticas, históricas y religiosas, e incluso por las diferencias económicas, que contribuyen a justificar una distinción somera entre el subcontinente indio, el Asia del Sudeste y el Extremo Oriente. Asia oriental es una región diversa desde el punto de vista étnico, cultural y religioso. Aquí han surgido y se han desplomado grandes imperios, y también aquí han sobrevivido culturas aisladas durante siglos. Las rutas comerciales fueron muy fecundas tanto en el tráfico de ideas como en el comercio de la seda y especias. De hecho, incluso antes de que comenzase el primer milenio ya hubo contactos comerciales entre el imperio Han de China y los romanos .

La gran civilización china es cuna de una tradición literaria que tiene más de 3.000 años. Su lengua, que cuenta con más hablantes nativos que cualquier otra, pertenece al tronco lingüístico sino-tibetano. Sus variantes, como el mandarín, el cantones y el wu, comparten un lenguaje literario de escritura logográfica. Desde sus comienzos la poesía china ha sido concebida como visual y auditiva, por su bella caligrafía y por haber sido destinada originalmente al canto con acompañamiento musical. Caracterizadas por su brevedad, las composiciones poéticas son eminentemente líricas. Frente al pensamiento aparentemente lógico y filosófico asociado a las lenguas indoeuropeas, la mente asiática oriental suele describirse como más estética e intuitiva.

Tres son los rasgos característicos de la cultura china, que se desarrolla en China continental, Hong Kong, Taiwán, Japón y Corea del Sur: a) la particularidad de los ideogramas, como matriz de su escritura y pensamiento; b) los palillos, que no es algo anecdótico, sino que nos introducen en un enfoque de lo real, la alimentación y, finalmente, c) el confucionismo, que ha formado durante mucho tiempo la base del sistema de educación y de moralidad pública en Corea y Japón, quizás de una manera más rigurosa que en la misma China. La filosofía china se presenta como una filosofía existencial, cuya profundización del mundo fenoménico y una comprensión más profunda de la naturaleza humana, puede, gradualmente, conducir a una captación del misterio divino.

2.1.3 Las creencias tradicionales del pueblo chino

Por lo general se considera el confucianismo y el taoísmo como religiones chinas, pero tanto el confucianismo como el taoísmo comenzaron siendo filosofías a las que se añadieron principios cosmogónicos y ritos

concretos. Tanto Confucio como sus sucesores no dieron importancia a la idea de los dioses, pero se volcaron en la acción. Los «templos confucionistas» eran tan sólo monumentos en honor y memoria de los fundadores del confucianismo. Pero las creencias de la mayor parte del pueblo chino han sido históricamente diferentes de las filosofías de la elite confucionista que gobernaba el país; por eso, hay veces en que se hace referencia al politeísmo nativo chino como hacia una «religión popular». Los últimos taoístas se apropiaron de muchos de los cultos y ritos de las creencias populares chinas, como también de la estructura religiosa institucional del budismo; sucedió esto después del siglo II d.C. Como consecuencia surgió una corriente separada de taoísmo religioso, distinto al taoísmo filosófico original, el que se asociaba con los antiguos pensadores chinos, Lao-tse y Chuang-tze. Dentro del taoísmo la división se formalizó en los «pequeños ritos», los distintos médium, exorcistas y cultos de la religión popular y los «grandes ritos» de los monjes taoístas. Desde los tiempos más remotos, la religión china consistía en la veneración de un ritual de dioses encabezados por Shang Di «El Señor en el Cielo». Incluía, además, la veneración de los antepasados. La forma de ritual más típica era la ofrenda de comida y vino.

2.1.4 El simbolismo de los números chinos

Para los chinos los números desempeñan un papel ordenador. La unidad nunca se pierde de vista, de manera que todo número no es más que la expresión particular del uno. Así, tenemos: el uno como centro y como envoltura, como presidencia y animación. El dos será una pareja cuya fórmula ying-yang es la fórmula primordial, modelo de todas las composiciones binarias. El tres es la tríada que hace con la reaparición del uno conjuntar

los dos aspectos de la pareja. El cuatro es el cuadrado, cuatro direcciones o cuatro estaciones. Cinco es una reaparición del dos y del tres. El cinco permite animar al cuatro a partir de un medio de fijación del centro que es el cubo sobre el que gira la rueda. El seis recupera al dos y al cuatro, expresando los intercambios de las direcciones y las estaciones en la totalidad del universo. El siete, al igual que el cinco lo hace con el cuatro, permite animar el dispositivo séxtuple de los intercambios. El ocho es la repetición más matizada del cuatro introduciéndole movimiento. Nueve es una concentración de la dispersión manifestada por el ocho, al igual que el siete lo era del seis. Llegamos así al diez, que es la reaparición del uno pero en el despliegue de una especie de segundo orden. A partir de aquí las demás transformaciones significan uno de los diez mil cambios que presenta el espíritu humano. Por adición, multiplicación y elevación se obtienen números significativos que son, hacen y muestran la realidad. El cielo-tierra es algo animado. Etimológicamente se trata del contraste entre la sombra o yin y la luz o yang.

2.1.5 Creencias del más allá

Los antiguos chinos creían en la existencia de un alma que era inmortal y que tenía relaciones con los vivos, sobre todo con sus descendientes. El alma era doble: el p'ò y el hun. Después de la muerte, el hun subía al cielo a prestar sus servicios en la corte divina, mientras que el p'ò seguía habitando en el cadáver y se alimentaba de las ofrendas que se le hacían y, en caso que le faltasen, se convertía en un fantasma errante, muy peligroso para los vivos, y que sólo se calmaba cuando se le hacían sacrificios especiales. La fuerza del p'ò aumentaba con la categoría social del difunto, y antes de desaparecer debía favorecer a la familia a la que pertenecía.

Los emperadores y personajes importantes eran enterrados en tumbas suntuosas y llenas de objetos de arte, no faltando sus colosales retratos y hasta millares de víctimas como prisioneros de guerra, favoritos, esposas, servidores, etc., para que les acompañaran y sirvieran en el otro mundo. Poco a poco se fueron restringiendo estas ofrendas sangrientas, aunque duraron bastante las de criados y concubinas. Cuando alguien moría, un hombre subía al tejado de la casa con el traje de ceremonia del difunto, miraba al norte y llamaba tres veces a su alma con el nombre de niño. Luego se vestía al difunto con su traje de ceremonia y se le ponía en la boca un pedazo de jade para preservarle de la corrupción, se le depositaba en un ataúd y tras las ceremonias se le daba piadosa sepultura. Los pobres que no tenían mausoleo propio se enterraban en la tierra, y la numerosa población china provocó el despoblamiento de extensos campos, ya que las tumbas eran sagradas y no se podía cultivar en ellas.

2.2 La religión de la primitiva china

La religión China es politeísta y sincrética, y, a pesar de que dominan el Taoísmo y el Budismo, la sociedad de este ingente país nunca ha rechazado la incorporación de otras religiones indígenas o foráneas. A pesar de que aparentemente cada religión defiende una doctrina diferente, algunas de ellas no pueden diferenciarse estrictamente. La sociedad y la religión chinas han sido capaces de cohesionar creencias que en principio pudieran ser opuestas, lo cual revela su carácter sincrético.

2.2.1 La religión china y los mitos

Una pregunta bastante recurrente entre la humanidad es cómo se creó el universo. El origen de los astros, del

planeta que habitamos y de los seres que en él viven es, sin lugar a duda, una de las mayores cuestiones de la inteligencia humana. La cosmogonía, la cosmografía y la cosmología son tres ciencias que tratan «del mundo». La cosmografía le describe tal como es y es esencialmente descriptiva; la cosmología trata de deducir de los hechos las leyes generales que pueden dar cuenta de todo lo que existe siendo totalmente especulativa, y la cosmogonía se ocupa de la formación del mundo, es decir, cómo y por quién se formó, siendo eminentemente conjetural. Uno de los autores que con mayor profundidad ha investigado sobre este tema es el rumano Mircea Eliade, que en su *Historia de las creencias y de las ideas religiosas* afirma que hay una gran variedad de mitos cosmogónicos que se pueden clasificar de la siguiente manera.: 1. Creación *ex nihilo*: un ser supremo crea el mundo con el pensamiento, por la palabra; 2. El motivo del buceador de la tierra: un dios envía unas aves acuáticas o animales anfibios o se sumerge él mismo hasta el fondo del océanos primordial para extraer una partícula de tierra de la que luego se forma todo el universo; 3. Creación mediante el recurso de dividir en dos una unidad primordial, distinguiéndose en este caso tres variantes: a. Separación del cielo y la tierra; b. Separación de una masa amorfa original, el caos; c. La división en dos de un huevo cosmogónico; 4. Creación mediante el desmembramiento de un ser primordial, que puede ser una víctima antropomórfica voluntaria o un monstruo acuático derrotado después de una batalla terrorífica .

2.2.2 *La cosmogonía china*

En cuanto a la cosmogonía china que ahora nos ocupa, según se puede leer en el «I Ching, libro de las transformaciones», que los chinos suponen escrito por

Fo.hi, siglos antes de los tiempos históricos, «en un principio sólo existía un ser indistinto, confuso, una especie de caos». Este ser sin nombre dio vida a Yang, principio masculino y a Yin, principio femenino: Yang considerado como principio espiritual y perfecto llamado también cielo y productor de los seres espirituales y Yin, denominado asimismo Tierra y productor de los seres corpóreos. Cielo y Tierra estaban tan perfectamente unidos que no podía considerárseles en absoluto como dos; más bien eran las dos manifestaciones de uno mismo o lo que los chinos denominaban Tai Ki.

En una de las variantes del mito del «enorme huevo cósmico», se nos relata que al principio, los cielos y la tierra eran solamente uno y todo era caos. El Universo era como un enorme huevo negro, que llevaba en su interior a P'an-Ku. Tras 18.000 años P'an-Ku se despertó de un largo sueño. Se sintió sofocado, por lo cual empuñó un hacha enorme y la empleó para abrir el huevo. La luz, la parte clara, ascendió y formó los cielos, la materia fría y turbia permaneció debajo para formar la tierra. P'an-Ku se quedó en el medio, con su cabeza tocando el cielo y sus pies sobre la tierra. La tierra y el cielo empezaron a crecer a razón de diez pies al día, y P'an-Ku creció con ellos. Después de otros 18.000 años el cielo era más grande y la tierra más gruesa; P'an-Ku permaneció entre ellos como un pilar gigantesco, impidiendo que volvieran a estar unidos. El relato sigue contando cómo Pan-Ku falleció y distintas partes de su organismo, se transformaron en elementos de nuestro mundo. Su aliento se transformó en el viento y las nubes, su voz se convirtió en el trueno. De su cuerpo, un ojo se transformó en el sol y el otro en la luna. Su cuerpo y sus miembros, se convirtieron en cinco grandes montañas y de su sangre se formó el agua. Sus venas se convirtieron en caminos de larga extensión

y sus músculos en fértiles campos. Las interminables estrellas del cielo aparecieron de su pelo y su barba, y las flores y árboles se formaron a partir de su piel y del fino vello de su cuerpo. Su médula se transformó en jade y en perlas. Su sudor fluyó como la generosa lluvia y el dulce rocío que alimenta a todas las cosas vivas de la tierra. En otras versiones del mito de P'an-Ku, sus lágrimas fluyeron para convertirse en ríos y el resplandor de sus ojos se transformó en el trueno y el relámpago. Según esta interpretación, cuando P'an-Ku estaba contento brillaba el sol, pero cuando estaba enfadado negras nubes cubrían el cielo. También la aparición del ser humano, se explica en este mito de P'an-Ku, ya que según algunos relatos, las pulgas y los piojos que P'an-Ku tenía en su cuerpo, se convirtieron en los antecesores de la humanidad.

2.2.3 Las divinidades fundamentales de China

El pueblo chino tiene un gran panteón de dioses. Pero de esa legión puede seleccionarse un grupo de las deidades fundamentales, que en el fondo coincide con el de todos los pueblos y tiempos. Existen, naturalmente, dioses supremos de la naturaleza. El soberano máximo, especie de Júpiter chino, era Sang Ti, adorado por el propio Huang Ti o «emperador amarillo», símbolo del pueblo chino, que en tiempos de Confucio fue identificado con T'ien o el cielo, concebido como emperador. Considerado como dios benéfico y bueno, pronto se le confirieron atributos: creador máximo, regulador del universo, árbitro de la adivinación, señor del tiempo y genuina encarnación del Tao.

Existe un dios de la literatura, muy vencisieteado por los seguidores de Confucio, llamado Ten C'ang, que habita en una constelación próxima a la Osa Mayor, y que descendió diecisiete veces a la Tierra, encarnándose la

última en los despojos de un tal Cang Ya, del siglo III o IV d.C. Suele formar tríada con K'ueiSing, dios terrible de los exámenes, que aparece como un pez o una tortuga que llevando como arma un pincel, instrumento con el que se hace la escritura china, y con Cu Hi, el viejo benévolo que ayuda a los malos estudiantes.

Los inmortales, *hsien*, es una categoría de personajes legendarios elevados a ella gracias a las prácticas mágicas del taoísmo que los preserva de la muerte, a veces conservando el aspecto humano. Viven en el paraíso K'un Lun, especie de Olimpo gobernado por Si Wang Mu, la diosa madre del Occidente, y por su esposo Tung Wang Kung, dios del Oriente. Hay allí bellos jardines, lagos de perlas, ríos poblados por los peces de la inmortalidad y se respira la dulce felicidad. Los pahnien, u ocho inmortales, forman un grupo heterogéneo que recibe culto regular, a veces en compañía del dios de la longevidad. Poseen un tipo iconográfico concreto y se les considera benefactores.

También está el dios de la guerra, Kuan-ti, que originariamente había sido un hombre, el general Kuan-Yü, muerto el año 219 d.C. Los campesinos tienen numerosos ayudantes divinos, como Paca, especie de dios insecticida, que destruye con su espada a los pequeños animales nocivos. Los gremios de cada oficio, como los pescadores y marineros, cuentan también con sus patronos respectivos.

2.3 I ching, el libro de la sabiduría china

Para los chinos la realidad tiene una estructura común en todas sus mutaciones. De ahí, que se intente alcanzar los medios que permitan captar lo real tal y como se presenta, es decir en constante mutación, tratando de

anticiparse al cambio con el fin de adaptarse a él convenientemente. El libro 'I Ching o «libro de las mutaciones», es un manual para la acción. Este libro es el que más ha influenciado a la civilización china como instrumento sapiencial para captar el orden natural y social del mundo. Se cree que describe la situación presente de quien lo consulta y predice el modo en que se resolverá en el futuro si se adopta ante ella la posición correcta. Es un libro adivinatorio y también un libro moral, a la vez que por su estructura y simbología es un libro filosófico y cosmogónico.

2.3.1 Un libro de oráculos para la acción

Los chinos no sólo han dividido el mundo en dualidades excluyentes, como racional-irracional, dentro-fuera, consciente-inconsciente, etc., sino que han preferido integrar todos los opuestos existentes, que para ellos representan todo lo que es yin y yang en el mundo, en una visión unitaria, en la cual hay que tratar de buscar siempre la armonía, que es la piedra medular de la civilización china. De ahí que su pensamiento haya sido siempre empírico y siempre haya tratado de buscar en el caótico fluir de la vida una estructura subyacente con el fin de poder adaptarse mejor a los diferentes cambios del mundo. Esta estructura es la que conforma los sesenta y cuatro ideogramas del *I Ching*, que corresponden simbólicamente a todas las posibilidades estructurales que suceden una y otra vez en la realidad. Por ello, para captar el sentido de lo que aparentemente no tiene, hace falta observar y desentrañar con serenidad y juicio todas las posibilidades de actuación que puede generar cualquier circunstancia mundana. Estamos pues ante el libro más antiguo de magia oriental y ante el testimonio de una espiritualidad originaria que ha sabido transformar un

oscuro y complicado simbolismo en una guía simple y clara para los indecisos.

2.3.2 *Los cinco elementos*

Los cinco elementos, Agua, Fuego, Madera, Metal, Tierra, no estaban considerados como fuerzas estáticas, sino como principios dinámicos que actuaban recíprocamente. Esta interacción se denomina WuHsing, y es interesante señalar que el término Hsing, en chino, significa «actuar». La primera descripción de los cinco elementos se encuentra en el *Hong Fan* o Gran Regla, que es un pequeño tratado que, por lo general, se considera como el libro más antiguo de la filosofía china, y que tiene como objeto la recopilación de reglas que un soberano debe conocer. Este tratado de sabiduría se expone en nueve puntos. El *Hong Fan* está incluido a su vez en el *ChouChing*, o Libro de la Historia, uno de los libros canónicos de Confucio, y cuya fecha de origen es cuanto menos controvertida. La séptima sección del *Hong Fan* está consagrada a la adivinación; en ella se habla de siete categorías de señales y se dice que el número siete las gobierna. Los adivinos, de hecho, para practicar su arte, manipulan todavía 49 tallos mágicos, o lo que es lo mismo: $7 \times 7 = 49$. El sabio se servía del *Hong Fan* para meditar sobre las estructuras del universo, y de éste recabar los principios para el buen gobierno. En el *Hong Fan* se contienen precisamente los cinco elementos de los que hablamos. El primero es el Agua, que desciende y humedece. El segundo es el Fuego, que sube e inflama. El tercero es la Madera, que se puede curvar y enderezar. El cuarto es el Metal, que es maleable y cambia de forma. El quinto es la Tierra, que puede ser sembrada y segada.

Siguiendo la simbología adivinatoria del *Hong Fan*, nos encontramos además con que: el Agua se corres-

ponde con el Norte, el Fuego se corresponde con el Sur, la Madera se corresponde con el Este, el Metal se corresponde con el Oeste y la Tierra se corresponde con el Centro, que es el lugar de quien gobierna, es decir, el quinto lugar. La teoría de los cinco elementos iluminó la estructura del universo y la teoría del Yin y el Yang explicó el origen del mismo. Al Yang se le atribuía en un principio el significado del sol, de la luz; el Yin, por el contrario, significaba la ausencia de Luz solar, la sombra, la oscuridad. En un segundo momento, el Yin y el Yang fueron considerados como dos principios cósmicos. El Yang, el Principio Masculino, de la actividad, del calor, del resplandor, de la aridez, de la dureza; el Yin, el Principio Femenino, de la pasividad, del frío, de la oscuridad, de la suavidad, de la humedad. El pensamiento cosmológico chino se ha basado siempre en la concepción según la cual todos los fenómenos del universo son el resultado de la acción recíproca del Yin y del Yang. Más tarde, la teoría del Yin y del Yang se relacionará con los trigramas, figura compuesta por tres líneas y con los hexagramas, que es la unión de dos trigramas, del *Libro de las Mutaciones* o *I Ching*.

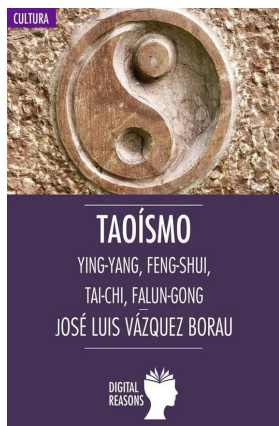
Combinando cada trigramas con cada uno de los otros siete, se obtienen 64 posibles figuras, es decir, 64 hexagramas. No es sencillo, para nuestra mentalidad occidental, definir de un modo inteligible el sentido de la teoría del Yin y del Yang. Al referirnos a los trigramas hemos dicho que las líneas enteras son Yang y las líneas partidas son Yin. Ambas suponen la fuerza y la sustancia unidas, pero no pueden configurarse ni en un modo concreto ni en un modo abstracto. Aparecen señalados como el masculino Yang y como el femenino Yin, en el sentido de complemento recíproco. Representan, efectivamente, el fundamento del pensamiento

chino, el cual se basa, como ya se ha dicho, en el principio de la mutación y de la alternancia.

2.3.3 El Yin y el Yang se remontan a los primeros adivinos

La tradición china remonta la concepción del Yin y el Yang a la época de los primeros astrónomos; al parecer, ésta ya se menciona en un calendario del siglo III a. C.; pero hay quien afirma, que la concepción metafísica del Yin y el Yang debe atribuirse a los primeros teóricos del arte de la adivinación, que vivieron a comienzos del siglo V a. C. Los ocho trigramas también se identifican con los Vientos, por esa razón se disponen en octógono para formar la rosa de los ocho Vientos en las ocho direcciones: Norte, Sur, Este, Oeste, Nordeste, Noroeste, Sudeste y Sudoeste. Los cinco elementos se asocian además a las estaciones, que las caracterizan y gobiernan. La primavera está gobernada por la Madera. El verano está gobernado por el Fuego. El otoño está gobernado por el Metal. El invierno está gobernado por el Agua. El elemento Tierra pertenece a todas las estaciones, y especialmente a los últimos dieciocho días de cada una de ellas. Como es obvio, esta distribución está siguiendo una secuencia lógica del ciclo de producción de los elementos. La Madera, la primavera, produce el Fuego, el verano; el Fuego produce la Tierra y la Tierra produce el Metal, el otoño; el Metal produce el Agua, el invierno, y el agua produce la Madera, la primavera. La Tierra no gobierna una estación, sino que está presente en todas ellas. Naturalmente, como ya hemos mencionado, estos elementos se entienden como una caracterización de fuerzas, y en ningún caso como sustancias efectivas. Estas fuerzas se mueven y se comportan una respecto de otra según leyes naturales. Los cinco elementos también se encuentran en

¿Quieres seguir leyendo?



Acabas de leer el comienzo de *Taoísmo. Ying-yang, Feng shui, Tai-chi, Falun Gong*, de José Luis Vázquez Borau. El libro completo recorre, en siete capítulos, desde el desarrollo histórico de la cultura china hasta los nuevos movimientos religiosos surgidos del taoísmo, y cierra con una valoración global.

Comprar el libro completo ›

bibliotecaonline.es/taoismo-ying-yang-feng-shui-tai-chi-falun-gong

QUÉ ENCONTRARÁS EN EL LIBRO

- **Desarrollo histórico.** Rasgos de la cultura china, la religión primitiva, el I Ching y los cinco elementos, y la escuela del Ying-yang y del Feng shui.
- **Fundador y doctrina.** Lao-tse y el Tao Te Ching, la doctrina taoísta, los tres tesoros (Jing, Chi y Shen) y la concepción del ser humano y la alquimia interior.
- **Dioses, culto, fiestas y artes.** El panteón taoísta, el culto y el sacerdocio, el Año Nuevo Chino, el arte chino, las artes marciales (Chi Kung y Tai Chi) y Chuang-tze.
- **Movimientos religiosos y conclusión.** Las sectas taoístas, el Falun Gong y otros grupos, y una valoración final que compara Oriente y Occidente, el Tao y Dios, el taoísmo y el cristianismo.

Con referencias bibliográficas al final del libro.

Digital Reasons

bibliotecaonline.es

pedidos@bibliotecaonline.es

ISBN (papel): 978-84-949835-0-4



Escanea para comprar